

D. FLETCHER

EL LABORATORIO DE ARQUEOLOGIA Y SU PROYECCION EXTRAUNIVERSITARIA

Creado el Laboratorio de Arqueología en 1924 por el entonces catedrático de la asignatura, don Luis Gonzalvo París, pronto contó entre sus colaboradores con un nutrido grupo de prestigiosos profesores y alumnos universitarios que, con su entusiasmo y preparación, llevaron a término una eficaz labor en beneficio de la arqueología valenciana. Pero de estas actividades no vamos a hablar nosotros ahora, puesto que plumas más competentes que la nuestra lo hacen en otras páginas de este volumen.

Lo que nosotros sí queremos destacar es que el Laboratorio de Arqueología fue un feliz logro de extender sus inquietudes científicas a los ambientes culturales valencianos extrauniversitarios, haciéndoles partícipes de sus deseos de profundizar en la tarea de investigación que se había trazado.

Fueron muchas las personas que, alejadas desde tiempo de las aulas universitarias o que nunca habían pasado por ellas, se acercaron al Laboratorio, bajo cuya orientación efectuaron estudios y prospecciones en todo el ámbito regional, y aun fuera de sus límites (Teruel, Albacete, Murcia), contribuyendo decisivamente a la confección de un fichero de hallazgos y mapas de localización de yacimientos, ambas cosas de sumo valor y mérito, por la enorme cantidad de datos acopiados, habida cuenta de los no fáciles medios de comunicación en aquellos tiempos y la nula ayuda económica con que contaban para sus desplazamientos tan desinteresados y esforzados colaboradores.

Como prueba de esta valiosa aportación extrauniversitaria, podemos citar el nombre de algunos colaboradores, tales como los señores Corbín, Roig, Lluç Arnal (autor material de los ficheros y mapas citados), Martínez y Martínez, Gómez Serrano, quien pocos años más tarde crearía y dirigiría con indudable acierto la Sección de Arqueología del Centro de Cultura Valenciana, que contribuyó en gran manera al mejor conocimiento de la arqueología valenciana, y don Isidro Ballester Tormo, fundador del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación, cuya eficiente labor es bien conocida de todos.

Conservamos en nuestro archivo copia de varios de los informes presentados

por estos colaboradores al Laboratorio de Arqueología, en un período relativamente corto, de diciembre de 1925 a noviembre de 1927. En ellos se citan numerosos yacimientos, de algunos de los cuales nunca más se ha vuelto a hablar, y de otros que han pasado a ser clásicos en la bibliografía arqueológica valenciana, proporcionando en todo caso muy interesantes noticias y materiales.

En un informe del señor Martínez y Martínez, de diciembre de 1925, se da la noticia de que, al efectuar excavaciones en lo alto del segundo recinto del *castillo* de Denia, quedó al descubierto una masa de «piñonada de blanca argamasa», amasada con fragmentos de cerámica que el informante identifica como romana por comparación con el revestimiento del acueducto romano, de «cerca de dos kilómetros de largo», existente en Altea.

El señor Lluçh, en colaboración con don Francisco Seytre, cita, en abril de 1926, los yacimientos de *Puntal dels Moros* (bronce), en el que localizaron cincuenta y tres viviendas; *Les Solsides* (bronce); *Montaspre* (bronce); *Les Vinyes* (romano); *El Salt* (romano), con interesantes fragmentos de *terra sigillata*, un mortero de piedra, de 75 cm de diámetro interior, y una construcción bastante amplia. Todos estos yacimientos en término de Náquera, de cuya población mencionan el hallazgo de «una moneda romana de Augusto». Con fecha 6 de octubre del mismo año, descubren en Albalat dels Tarongers, partida de Comediana, «una estación eneolítica» en la *Lloma del Salar*, con muros de defensa, cerámica, sílex y molinos barquiformes; en la misma partida de Comediana, en el *Puntalet del Corral*, junto a un torreón de vigía, probablemente medieval, encontraron restos de cerámica romana y árabe. Del término de Náquera citan la estación romana de *Fuente del Oro*, con abundantes restos de dolia y tejas, pero sin *terra sigillata*; procedentes de *La Carrasca*, hicieron entrega al Laboratorio de tres puntas de flecha, fragmentos de cuchillo y sierrecitas, en sílex, y de *Els Trencalls*, otra punta de flecha y un raspador. Vuelve a informar el señor Lluçh, con fecha 12 de enero de 1927, sobre sus visitas a *Les Solsides*, donde recogió parte de una punta de flecha de pedúnculo y aletas, sierrecillas, fragmentos de cuchillo, fragmentos de cerámica y siete molinos de mano; de *La Carrasca*, otro fragmento de cuchillo, y de *La Patà*, una «pequeña espátula de hierro»; asimismo, comunicaba haber fijado la situación de la «estación eneolítica» de *Satareña*, de la que presentó varios sílex amorfos. El último informe que conservamos del señor Lluçh, de fecha 27 de abril de 1927, se refiere a sus exploraciones en las cuevas de *Margalita* y *Corralisa*, en la vertiente occidental de la Montaña del Pinar, junto a Náquera; cerca de la primera recogió fragmentos de cuchillo y sierrecillas de sílex, y de la segunda, trozos de cerámica y un molino barquiforme. Todos los materiales reseñados en los informes del señor Lluçh ingresaron en el museo del Laboratorio.

Menos extensa, pero también importante, es la información que proporcionaron los señores Roig y Corbín, en sendos comunicados. El primero, con fecha 19 de enero de 1927, señala que en la finca de Pascual Torres, *Partida de la Marta*, término de Museros, existe un montículo en el que a unos 40 cm

de profundidad apareció un piso de gran resistencia, de unos 30 cm de espesor, hecho de argamasa y guijarros, ocupando un área de unos 20 m de diámetro; hallándose a su alrededor restos de edificaciones y cerámica romana, perteneciente todo ello, posiblemente, a una villa romana.

El señor Corbín, en marzo de 1927, habla de *Los Parapetos*, dos montes distantes entre sí medio kilómetro, situados en Las Cabrillas, en la Sierra de Chiva, término de Siete Aguas. Cita también *El Castellar*, de difícil acceso, situado a medio kilómetro del río de Siete Aguas, en la fuente de La Rendija, lugar que proporcionó abundantes fragmentos de cerámica, molinos y utensilios de trabajo «de la época eneolítica e ibérica», y el *Castillo de Raidón*, que clasifica como «eneolítico» por las cerámicas que allí encontró, y a unos 300 m, en los *Caseruchos de los Moros*, señala la existencia de un poblado romano con unas cincuenta habitaciones y abundante cerámica. El propio señor Corbín dio, posteriormente, noticia de estos hallazgos en el diario valenciano *Las Provincias*.

En los veintidós informes que conservamos de don Nicolás-Primitivo Gómez Serrano, que alcanzan de enero de 1926 a noviembre de 1927, se recogen una impresionante cantidad de datos, noticias y puntos de vista propios sobre diversas cuestiones de la arqueología valenciana. Procurando sintetizar lo más importante de lo que en dichos informes expuso, agrupamos las noticias por temas, comenzando por uno que fue de preferente atención del señor Gómez Serrano, es decir, el de la identificación de los lugares y poblaciones citados en el poema de Avieno, frente a las opiniones de Schulten. Así, cree que los versos 459-460 deben referirse a los alrededores de Guardamar del Segura (Schulten supuso que era la costa entre los cabos de Gata y de Palos). El *iugum Traetes* no es el Cabo de Palos, sino la Punta de la Horadada (identificación que iría bien con el significado de *traetes*), que se extiende poco después del Mar Menor hasta cerca de Punta Prima, por lo que la *inmensa palus* no sería dicho mar, sino las hoy salinas de Torrevieja. El *palus Naccararum* no es la Albufera de Valencia, sino que debe buscarse entre Benicarló y Cáliz. La *Cassa Cherroneso* es Peñíscola, rechazando su ubicación en el delta del Ebro¹; *Salauris* no estaba en Salou, porque *Callipolis* (que Schulten sitúa entre Salou y Tarragona en su primera edición y, definitivamente, en Tarragona, en la segunda) habría de estar en la desembocadura del Francolí, donde no hay «lago abundante en peces», por lo que la sitúa en La Ampolla o en Atmella de Mar. *Hylactes*, *Hystra* y *Sarna* las emplaza en las proximidades de Peñíscola, frente a la opinión de Schulten, que se limita a decir que «hay que buscarlas en la costa desde Denia al Ebro». *Tyriche* no es Tortosa, sino que debe hallarse en las cercanías de las anteriores ciudades citadas. *Sello* no es el Coll de l'Alba, sino el Monsianell, y el *Oleum flumen* no es el Ebro, sino el Agua Oliva, entre Vinaroz y Benicarló; y los montes gemelos entre los que

¹ Schulten, en su primera edición de Avieno, año 1922, la identifica con el delta; pero en la segunda edición, año 1955, escribe: «... no hay duda que la Casa Cherroneso es el Peñón de Peñíscola», sin justificar la razón de este cambio, en el que, a no dudarlo, influyó la opinión de Gómez Serrano.

discurre son el Puig, de Benicarló, y la montañeta de la ermita de San Sebastián, de Vinaroz. Como puede verse por el anterior resumen, discrepan bastante las opiniones de Gómez Serrano y de Schulten, cosa que también le ocurrió a este último con otros muchos estudiosos de la *Ora Maritima*. Gómez Serrano, que recorrió detenidamente el litoral valenciano estudiando esta cuestión, dio a conocer las primicias de sus investigaciones al Laboratorio, publicando con posterioridad, en diversas ocasiones, algunos de los resultados a los que había llegado.

Otro tema sobre el que trabajó intensamente Gómez Serrano, y que ha proseguido con indudable acierto su nieto Luis Zalbidea Gómez, es el referente a la red de acueductos de la margen izquierda del río Turia, estudio que había iniciado bastante antes de su primer informe presentado al Laboratorio sobre el tema. En 1926, recapitulando todo cuanto había dado a conocer de sus investigaciones, señala los siguientes recorridos: un acueducto, viniendo de Benaguacil, sigue por Puebla de Vallbona y La Eliana a las Coves Males y Pixaor, de Paterna, continuando por el Bebedor de los Machos, canteras del Barranquet Vell y Nou (Godella) y L'Horteta y Racó dels Llops (Masarrochos), dirigiéndose al Barranc de Carraixet, por la partida de Marchales (Moncada). Otro acueducto, de nivel inferior al anterior, viniendo de la Vallesa del Mandor (Ribarroja), se dirige al Barranc de Sau, atravesando Paterna, el Campamento, la Lloma del Polvorí, cementerio de Benimámet, La Coma de Burjasot, la ermita del Salvador y convento de PP. Franciscanos (Godella), siguiendo a Les Lloletes y El Palmar (Masarrochos) y Hornos de Colvi y Bordellet (Moncada), pasando el Barranc de Carraixet, con dirección al término de Foyos. Restos de otro acueducto, probablemente romano, se encontrarían en el cauce del Barranc de Picasent, junto al puente de la carretera; otro, junto al Camino Viejo de Aragón, en Sagunto, identificándolo con el tramo final del acueducto procedente de La Peña Cortada. No considera romanos, sino medievales, Els Arcs, de Manises, y los restos frente a la Fuente de Raimundo, en la margen izquierda de la Rambla de Higuieruelas (Villar del Arzobispo). Todas estas localizaciones y trazados son, a no dudarlo, una muy importante aportación al estudio de los regadíos de las tierras valencianas en tiempos romanos.

En sus múltiples correrías localizó un sinfín de yacimientos arqueológicos, algunos de ellos visitados por él reiteradamente. De todos estos descubrimientos, llevados a cabo en el escaso período de dos años, informó al Laboratorio, al propio tiempo que hacía entrega de los diversos objetos que había recogido en sus prospecciones. Así, dio cuenta y entregó materiales de los siguientes yacimientos prehistóricos: *El Salt de Ria* (Serra); *Puntal dels Moros* (Náquera)²; *Montanyeta de Ribera*, y *Les Principes* (Carcagente); *Castillo*, de

² Es de destacar el gran interés que el Laboratorio de Arqueología se tomó por este yacimiento de la Edad del Bronce, hasta el extremo que, con fecha 10 de febrero de 1926, se elevó a la superioridad una solicitud de excavaciones, firmada por don Luis Gonzalvo, don José M.^a Ibarra Folgado y el propio Gómez Serrano; parece ser que, por dificultades ajenas al Laboratorio, no llegaron a realizarse las excavaciones.

Corbera; *Portell*, de Monserrat; *Pas Buvap*, Cueva Bolomor, *Montanyeta de Rafel*, *Penya del Migdia* y *Les Foyetes*, todos en Tabernes de Valldigna, esta última excavada por don Francisco Valiente, quien remitió los materiales a la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, de Madrid³; *Cabeço de la Casa de Camp* (Casinos), etc.

Dio como ibéricos el *Carassol del Sierro* (Serra); *San Miguel* (Liria), reiteradamente visitado a lo largo de 1926, así como *Torreseca* (Casinos); *Laderas del Castillo* (Guardamar); *Altet de la Cueva Santa*, partida de Colón (Poliñá), con gran cantidad de cerámica y restos de edificaciones; *Castillo*, de Macastre; *Cabeço de la Cova de Blasco*, en el camino de Cabanes a Oropesa; *El Puig* (Benicarló); *El Bordellet* (Moncada), etc.

De tiempos romanos considera los hallazgos de *Lloma dels Cantals* y *Canyà dels Freres* (Godella); Coto 17 de la *Vallesa del Mandor*, *Venta del Capitán* y *València la Vella*, ésta identificándola con un campamento romano, en término de Ribarroja; *Font del Salt* (Náquera); *El Moro* y *La Mallaeta* (Villajoyosa); *Els Galleguets* (Turís); *Picheri*, a ambos lados de la carretera de Liria a Olocau (Km 7-8), con restos de una muy importante villa romana; *Barranquet de Sau* (Paterna); *Paret Decantà* (Torrente); *El Racó* (Marines), etc.

De época indeterminada cita los hallazgos de la necrópolis de *La Umbria* (Serra) y de la *Montanyeta de Benicull* (Poliñá), donde señaló la existencia de varios covachos con restos humanos y arqueológicos, noticia que parece viene a confirmarse con los recientes hallazgos de enterramientos, con vasos campaniformes, en aquel lugar. Posteriormente, el señor Gómez Serrano dio cuenta de sus hallazgos en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*.

Si se repasa detenidamente la relación que antecede, que sólo refleja una pequeñísima parte de lo mucho que se hizo, causa admiración la actividad desplegada en el corto período de dos años por estos colaboradores del Laboratorio, buena prueba de que el espíritu de éste caló hondamente en la afición arqueológica valenciana extrauniversitaria, la que realizó una positiva labor en este período de la existencia del Laboratorio.

³ Para todo lo referente a estos yacimientos, véase FLETCHER, D., *Datos para una carta arqueológica de Tabernes de Valldigna*, Centro Excursionista de Tabernes de Valldigna, II aniversario, Tabernes de Valldigna, 25 de febrero de 1974, con toda la bibliografía sobre el particular.